
We are America now!
Nous sommes l'Amérique
Somos América
Nou se Amerika
我們是美國華人
UNITE HERE!
We are America!
NO
JUEVES 6 DE JULIO DE 2006. AÑO 12. Nº 760.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12
Atrapados en libertad
Pueden estar, pero no pueden salir. Pueden pagar impuestos, pero no pueden ser ciudadanos. Los inmigrantes indocumentados dan la cara. Millones de hispanos podrían torcer el rumbo de Estados Unidos.

CAPITULO DESPEDIDA

HERR PELOTEN

El sub-suplemento mundialista del NO

Hoy: Piedras rodantes

POR JAVIER AGUIRRE

Ya pasó casi una semana de la eliminación argentina del Mundial, que parece tan lejana como la caída del Imperio Romano (Romano Riquelme), que por cierto fue vengada por dos zapatazos azurras. Hemos crecido: estamos más maduros, más curtidos, más sabios; ya somos otra vez impermeables a Niembro; ya dejamos de ser aquellos ingenuos futboleros de la semana pasada, cuando todavía creíamos en la chance de la tercera corona. Y eso hace más difícil justificar cómo pudimos ser tan irresponsables durante aquella hora final del partido con los alemanes, cuando inocentemente les confiamos nuestra alegría, nuestro entusiasmo y nuestras ganas a muchachos como Coloccini, el Jardinero Cruz o Leo Franco (¿alguien sabe si su nombre completo es Leandro, Leonardo, León o Leónidas? ¿A alguien le importa saberlo?).

Es hora de un balance mesurado, justo y sensato; que permita buscar a los verdaderos culpables de la frustración, para que el rodar de cabezas nos distraiga del luto por habernos quedado afuera del rodar de pelota. Y allí llegamos a la piedrísima publicidad de Quilmes, estrenada con precisión de lechuza en las vísperas de la eliminación. ¿Hacía falta que cambiaran la que estaban pasando, la de Attaque cantando *No me arrepiento*; que era sobria, enérgica y que tanto nos había ayudado contra México, Costa de Marfil y Serbia y Montenegro? Pero no. Tuvieron que sacar un aviso nuevo, muy mufa, en el que se la pasaban aludiendo a derrotas, mafias de la FIFA, llantos, amarguras... Cómo les gusta tirar piedras a los "creativos". Y, por cierto, ¿se habrá contagiado la mufa en el país carioca, ahora que Quilmes es brasileña?

Piedras como Mick Jagger, que fue el sábado a Gelsenkirchen a apoyar a Inglaterra, y que terminó viendo cómo su equipo se quedó afuera del Mundial, por penales, ante los portugueses. Recordar: la voz de los Rolling Stones ya había estado en la cancha el día en que la Selección de Passarella eliminó a los ingleses de Francia '98, también por penales... Así que, ya sabés: si un día te cruzás con el gran Mick por la calle, no le hagas caso al cholulo de los Stones que todos llevamos dentro; mejor cruzá de vereda y salí rajando, que Jagger es mufa. ¿O acaso "stone" no significa "piedra"?

HIJOS DEL HIJO, POR CAUSAS OLVIDADAS

"A muchos argentinos se les achicó el mapa"

POR CRISTIAN VITALE

Matanza I. Napalpí. Chaco. 19 de julio de 1924. 130 policías y unos 10 civiles bajo órdenes de Fernando Centeno descargan los Winchester y Mauser sobre tobas y mocovíes, y exterminan a 450 indígenas. Ante la primera señal de vida, a los sobrevivientes se les corta el pene si es hombre, o los pechos si es mujer. La causa del etnicidio es una huelga –los recolectores de algodón pedían mejores condiciones de trabajo y que los "blancos" no ocupen sus tierras– y su líder, el cacique Pedro Maidana, la paga caro. Primero lo capan a machetazos, y luego lo empalan (atraviesan sus esfínteres con estacas) junto a sus dos hijos. Es un crimen de lesa humanidad, que sólo uno de cada 100 mil argentinos conoce.

Matanza II. Rincón Bomba. Formosa. 10 de octubre de 1947. Terratenientes del Ingenio San Martín de El Tabacal (Salta) despiden braceros pilagás y wichís sin indemnización. Les habían prometido una paga de 6 pesos por día y le dan dos con cincuenta. Los 8 mil vuelven a Formosa ¡caminando! Sin trabajo, piden pan: Perón manda tres vagones con medicina, ropa y alimentos, pero alguien los demora en la estación y todo se vence, o se curra. El alimento provoca intoxicación masiva entre los indígenas. Mueren más de 50 y los montes mutan en cementerios. Ritos misteriosos, seres famélicos, gritos en la noche, y la típica paranoia blanca, que teme venganza. Por las dudas, cien gendarmes rodean campamento aborigen. Caen 300 pilagás y luego, otros 450 entre ancianos, y mujeres para evitar testigos. Niños caminan, lloran y gatean sucios entre los cadáveres.



NORA LEZANO

Dos matanzas olvidadas, ajenas a la memoria histórica que se transformó en bandera de lucha de una banda under de rock llamada Hijos del Hijo. Son cuatro, aunque el motor es Rudy Serrano, mucha-cho-ropero (alto, gordo y macizo, ver foto) que si quisiera destrozaría a golpes a los autores, pero optó por hacerlo con la pluma y la guitarra. "Mi sueño es decirle al Presidente: '¿No le parece que los indios son los olvidados?'", dice al **NO**. "Veo al indio como al travesti: siempre se lo mira despectivamente."

El compromiso no pasa sólo por el enunciado. Dos canciones, *Sangre aborigen* y *Napalpí, muerte y olvido* ("Una orgía de sangre se desató / Mujeres, ancianos y niños heridos / A machetazos (se) los degolló"), rebotaron en las víctimas de tercera generación. Gente de la comunidad qom La Matanza las escuchó, se contactaron y, de repente, todos estaban en la sede del Serpaj (Servicio de Paz y Justicia) con Adolfo Pérez Esquivel, en busca de justicia (ambas causas están en juicio). "Mi abuela tiene rasgos aborígenes, pero en mi familia siempre se tapó su procedencia. Es un orgullo tener una abuela así. Ahí me enteré de Napalpí. ¿Cómo puede ser que, estando siempre interesado, nunca lo supe? Alguien lo tapó. ¿Puede ser tanta maldad, tanto salvajismo olvidados?", reniega el rocker-ropero.

La banda fue nombrada representante artística por los qom y pilagá. Con la gente del Serpaj acordaron una marcha multitudinaria para el 19 de julio –a 82 años de Napalpí– en Buenos Aires y un festival destinado a recaudar fondos para las comunidades donde tocarán León Gieco y Luis Salinas, entre otros, para octubre. "Saber que al cacique lo empalaron con sus dos hijos es terrible. Si lo decís muy rápido, pasa. Pero si hacés un segundo de silencio y te ponés a pensar qué es empalar... Dios, el sufrimiento que vivió ese tipo. El ritmo de la ciudad no te da tiempo para pensar; pero yo, como compositor y músico, tengo todo el tiempo del mundo."

La banda empezó de entrecasa: "Yo era cantante de baño hasta que me agarró un ataque de pánico y el psicólogo me intimó a dejar de hacerlo. Me vine de Las Heras directo al rock", cuenta Rudy. Tres años le alcanzaron para armar una banda y escribir ¡más de 200 temas!, que de a poco van encontrando interés fuera de la ducha. "A veces, miro tele para recopilar info y escribir. Un día me encontré con que Susana Rinaldi y Daniel Scioli estaban analizando en el Congreso cómo reabrir ¡la Confitería El Molino!¿Qué? ¿Vivimos en una nube de pedos? ¿Somos todos locos? En un país con niños desnutridos y matanzas horribles desconocidas hay gente que está interesada en ¡abrir un bar! Increíble. Parece que a muchos argentinos se les achicó el mapa", epiloga. ■









BULLDOG, DE ROSARIO, ESTRENA "YO ESTUVE AHI..."

¿Punk chabón?

POR C.V.

Bulldog cumple a rajatabla el enunciado que escupió el punk allá por 1977: ningún límite entre banda y público. Quince años de trayecto y el linde entre ambos focos –pese a la masividad– es igual. Los dos volúmenes de **Yo estuve ahí, nosotros también** –disco que registra los



shows de septiembre del 2005 en El Teatro– no sólo redundan en la intención desde el título sino también en las imágenes de las láminas internas: viejos y nuevos acérrimos a un centímetro del escenario, sometidos por la tríada pogo-sudor-mosh. Para el barbón medio, semejante alquimia implica un exceso de protagonismo popular, de cancha (¿punk chabón?), pero para Willy Tagliarini, guitarrista, es causa de crecimiento. "Hay bandas que no se comunican tanto con la gente. Tocan y se van. A nosotros, nos cabe otra", dice Willy.

Yo estuve ahí... tiene muchas canciones (37 en total) e invitados. Efecto del peregrinaje por rutas, festivales y camarines, estos hijos dilectos de Rosario acumularon feeling humano sobrante para que músicos de diversas venas (Maikel de Kapanga, el Tano Marciello de Almafuerte, Leo de Cecco de Attaque o Ray Fajardo de El Otro Yo) aporten en el disco. Dice Willy: "Es para que los chicos entiendan que el rock no es sólo punk, heavy o rocanrol. Detrás de camarines, la onda es una: en la música no hay tribus. Está bueno darles este mensaje a pibes de 14 años. Los enemigos no están dentro de la música sino afuera y arriba".

Excepto algún que otro tema ("Un manto de libertad", "Crónicas"), el propósito no opera en las canciones. Bulldog, como en las épocas del rebelde himno de esquina, "Cementerio punk", sigue respondiendo a los cánones típicos del punk rock clásico. Melodías sencillas, mensajes directos y adrenalina permanente. O sea, la fórmula que los llevó a ingresar al circuito de lugares grandes, tocar por casi todo el país y convertir **Todos los perros van al cielo** –última placa en estudio– en uno de los discos más vendidos de la escena independiente: 13 mil. El guitarrista lo admite a medias: "La banda tiene su marca clásica, pero de a poco se van reflejando otros estilos. Nos permitimos no estar tan cerrados". Para octubre, luego de girar por la Patagonia (15 shows en 20 noches) tienen abrochado un viaje por México, Paraguay, Uruguay y Chile. Paradoja: en la era post-Cromañón, Bulldog la pasó mejor el año pasado que éste (¿?). "En el 2005, de 80 shows sólo se cayeron dos. Este, en cambio, no sólo sufrimos trabas burocráticas sino también nos cancelaron recitales en Santa Fe y Bahía Blanca. Y ni hablar de Tucumán, Salta o Jujuy. En esas provincias no existen lugares para tocar: el mal de los gobernantes permanece", sella Willy. ■

Bulldog presenta Yo estuve ahí, nosotros también *en El teatro (Lacroze y Alvarez Tomas) a las 19.*

THE RACONTEURS ES UNA BANDA CON BAJO

Otro elefante White

La "nueva" banda del ¿ex? White Stripes nació con todo: a pesar de ser debutantes, agotan las entradas en segundos y la prensa se desvela por entrevistarlos. Jack quiere dar un paso al costado, pero no puede.

POR ROQUE CASCIERO

En las fotos se cuida de no ocupar el centro de la escena. En el disco **Broken Boy Soldier** (que se editará finalmente en este país) comparte todos los créditos de composición y en varias canciones sólo se limita a las armonías vocales. Sus compañeros –el cantautor Brendan Benson y la base de los Greenhornes– tienen una trayectoria indie destacada. Y sin embargo, The Raconteurs siempre será "la nueva banda de Jack White". Es que los White Stripes, ese elefante conducido por Jack, llevan facturados más de 9 millones de discos, y su cantante y guitarrista se ha convertido en un icono de la cultura popular de este siglo (en el que parece sentirse a contramano, por otra parte). Siempre al lado de la simpática Meg y con su figura de gentleman en rojo, blanco y negro... Hasta ahora, claro, en que forma parte de una banda que tiene cuatro integrantes de los cuales uno ¡toca el bajo!

Sucede que el señor White le puso el freno a la vorágine de la fama agobiante y apenas si presentó en vivo el último disco del dúo, **Get Behind me Satan**. En su Detroit de siempre, los celos empezaron a agigantarse: los Stripes recibieron la demanda de un ex productor que decía haber ayudado a formar la imagen de la banda (fue desestimada) y Jack le "arregló" la cara a piñas a Jason Stollsteimer, cantante de The Von Bondies, después de que éste se cansó de hablar pestes de su ex amigo. Entonces Jack se mudó a Nashville, la capital del country, pero ya no estaba solo: el año pasado, unos días antes de pisar Buenos Aires por primera vez, se había casado a bordo de una canoa, en pleno Amazonas, con la modelo británica Karen Elson. Para la época de la mudanza, la pareja ya esperaba su primer hijo.

Muchos cambios para un hombre (algo) conservador como Jack. Pero ahora, dicen todos los periodistas que lo han entrevistado, se lo ve relajado, como si se hubiera sacado de encima una pesada mochila roja y blanca que lo obligaba a ser todo el tiempo el chico de la tapa. "The Raconteurs no es un proyecto paralelo sino una nueva banda", se desmarca Jack. "Pero hasta que no nos vean en vivo no van a creerlo. La verdad, si Beck y dos de los Strokes armaran un grupo con alguno de los Death Cab For Cutie, yo también tendría mis prejuicios." Eso sí, los beneficios de ser "la nueva banda de Jack White" son evidentes: al contrario de lo que sucede con cualquier debutante, en los primeros shows de The Raconteurs las entradas se agotaron en cuestión de segundos, literalmente, y la prensa se desespera por conseguir una entrevista con el cuarteto.

Aunque se conocen desde 1998, cuando Jack White era un novato que admiraba el primer disco *major* de Brendan Benson, The Raconteurs recién comenzó a gestarse en el 2004: Jack se enamoró de una canción de Brendan que todavía no tenía letra y decidió escribírsela. Era "Steady as She Goes", el pegadizo primer corte de **Broken Boy Soldiers**, que también abre el álbum. "Eso selló el pacto", dice Jack. Y Brendan agrega: "Paramos y pensamos: '¡Mierda, esto es grandioso!'. Esa canción fue la motivación para todo lo demás. Para mí fue un placer escucharme cantando con Jack. Y escuchar que sonaba bien fue más leña para el fuego: ¡hagamos esto!". Desde ese momento, la escritura a dos manos evolucionó hasta lo que ahora ellos llaman "rock dual". "Era algo que siempre había querido hacer y nunca había podido", explica Jack. "Y no podría pensar en hacerlo con alguien mejor que Brendan. Construimos mucho a partir del otro y nos empujamos mutuamente, y en el camino realmente nos nutrimos. Me encanta eso."



Con The Raconteurs ("los contadores de historias") en marcha, para ambos fue evidente que los dos miembros restantes debían ser el bajista Jack Lawrence y el baterista Patrick Keller: tanto Jack como Brendan habían producido a los Greenhornes y Mr. White los había llamado para trabajar con él en el disco **Van Lear Rose**, de la legendaria cantante country Loretta Lynn. "La mitad de la excitación que me produjo trabajar con Loretta fue, en realidad, tocar con la banda incluso antes de que ella viniera al estudio cada día. Eso generó las ganas de estar con estos tipos en un grupo cuando ese proyecto estuviera terminado." Para Jack, la experiencia de tocar con un bajista y otro guitarrista ha sido liberadora. "Siempre he pensado que la belleza está en definir las reglas o en romperlas. Lo que atemoriza es la falta completa de reglas. Personalmente, en esta banda estoy rompiendo reglas que tengo establecidas en mi mente desde hace diez años", asegura el cantante. El ve a los White Stripes como un campo de batalla: "Toco una guitarra de plástico, que usualmente se desafina. Los amplificadores tienen 60 años. No hay nadie sobre el escenario que me ayude con la melodía. Es masculino y femenino, quizás el uno contra el otro. De eso se trata la banda. Se trata de ponerme en un lugar desde el que tengo que pelear para salir adelante. En una banda como los Raconteurs, en cambio, tengo que encontrar mis propios desafíos. Y uno de ellos es estar a la altura de la magnífica composición de Brendan".

Tal vez la única regla para Jack haya sido que la banda no se pareciera a los White Stripes. Y funcionó, según él, porque hay quienes piensan que el costado más pop del disco es obra de Brendan (error) y que todos los riffs asesinos son suyos (¡otro error!). Lo cierto es que entre ambos han logrado componer canciones que suenan a rock clásico, con influencias notorias de Led Zeppelin, los Beatles y Deep Purple. También hay algo de alt country y muchas armonías vocales (en las que también participa Lawrence), en un disco encantador, aunque no llegue a la estatura de los White Stripes.

¿Podrá Jack White indefinidamente ser parte de dos bandas a la vez? Un ejemplo a mano puede ser Damon Albarn, cuyos Gorillaz multiplicaron el éxito de Blur. Pero hay que recordar que, en el medio, el guitarrista Graham Coxon dio el portazo... Jack dice que Meg le hace escuchar el disco de The Raconteurs a más gente que él mismo. O sea que está todo bien entre los ex esposos (hay que recordar que la baterista fue testigo en la segunda boda del cantante) y que habrá más White Stripes en el futuro. Mientras, Jack se siente uno más en The Raconteurs, toca con sus amigotes, se anima a hacer solos de teclados a la Jon Lord y renueva el vestuario. Un poco de aire fresco para el icono en rojo y blanco. Eso nunca viene mal.

¿Qué onda, güero?

Viven presos en el país de la libertad. Entraron como pudieron, clandestinos o con papeles que se vencieron, para sobrevivir en los suburbios estadounidenses. Un cronista del **NO** estuvo en ese mundo de spanglish, que ya llega a las 12 millones de personas.

POR MARIANO BLEJMAN
DESDE LOS ANGELES

Se escucha a donde vayas: "¿Qué onda, güero?". En una ciudad donde cada habitante tiene al menos un auto no deja de ser un síntoma de inmovilidad observar un barrio donde los carteles casi no usan inglés, y se puede estacionar tranquilamente. En la Avenida César Chávez, por ejemplo, hay lugar de sobra para aparcar la troca (spanglish de *park the truck*). Unas mujeres vestidas de cocineras ofrecen tamales, tacos y hot dogs en negocios adornados de manera rudimentaria, aunque la mayoría permanecen cerrados en este día caluroso al Este de Los Angeles.

Decir que es el barrio latino sería cerrar el espectro demasiado pronto a un fenómeno imparable. Porque los inmigrantes indocumentados ya no forman parte del barrio sino más bien de la ciudad. O del país. Siguen llegando como esa gota que empieza a caer por la fisura y ya no para hasta derrumbar el edificio. Porque esto es como una ciudad dentro de otra ciudad. Una de latinos, chicanos, espaldas mojadas, los permanentes recién llegados, expulsados del Libre Comercio que tan bien *funciona* en el Tercer Mundo. La otra ciudad pertenece a la lujuria, el mundo de alfombras rojas, de tremendas limusinas que empiezan a doblar a mitad de cuadra para poder seguir. Los mundos paralelos conviven: una ciudad oculta pero demasiado perceptible como para ser evitada por la ciudad visible.

Una capa de ciudad por debajo de otra capa, de otra ciudad, conformando una especie de emparedado de sueños que nunca se terminan de cumplir porque cada tanto alguien aplasta el sandwich y todo se va al diablo. Así parece Los Angeles, lugar de nombre latino. Un hábitat donde conviven todos los niveles de sueño posibles, el del éxito mundial para las grandes productoras, el éxito personal para los "ciudadanos", el éxito de existir en las comunidades migrantes, el éxito de conseguir un puto papel que te permita ser alguien. Y cada éxito tiene su precio.

Güeritos por todos lados. Ahora, el **NO** está en un centro cultural ubicado sobre la César Chávez, en un barrio bien latino. Sobre un escenario, un grupo de rejuntados del resto del mundo come tamales y toma agua o jugo o cerveza, mientras escuchan un grupo de hip-hop "mixto" integrado por negros y mexicanos. Mestizaje purito. Eso vive Cintia que tiene 16 años, o Mario de 18, u Omar que llegó a cumplir 19. Los tres son indocumentados y participaron de las masivas marchas de marzo y abril pasadas, que juntaron cientos de miles de manifestantes por todo el país. Ya ni les importa dejarse fotografiar. Perdieron el miedo. "¿Qué van a hacer? ¿Echarnos a todos juntos?", se pregunta Omar, desafiante. Es que justo hace dos días fue 4 de julio, día de la Independencia en Estados Unidos, donde unos 40 millones de latinos hacen patria a su modo. Porque esta vez la movilización se está poniendo masiva, como con las mujeres a principios de siglo y con los negros en los '60. El martes, entonces, fue el Día de la Dependencia para 12 millones de indocumentados, de los cuales casi 2 millones tienen menos de 18 años. Casi el 60 por ciento de los indocumentados son mexicanos, otro 20 por ciento se divide entre los países latinos y un 9 por ciento proviene de países árabes o asiáticos.



Pero algo parece distinto esta vez. Las multitudinarias marchas contra las leyes de inmigración, surgieron por un endurecimiento de la política inmigratoria: una de las torpezas republicanas más grandes de los últimos tiempos. Según un estudio del Pew Hispanic Center, en California, una de cada cuatro personas es inmigrante (entre legales e ilegales). Además, los indocumentados se han esparcido por el país, cuando antes se concentraban sólo en seis estados. En la última década han llegado cerca de 700 mil indocumentados por año.



In the middle of the street. Cintia nació en México, pero llegó con dos añitos: "Crecí aquí. Soy mexicana a medias porque nunca he regresado. No me acostumbro a platicar lo que platican allá, me considero mexicana-americana". Mario también nació en México y llegó a Los Angeles con un año. "Esta es tierra de oportunidades", dice al **NO** por lo bajo, amparado en su tez morena. Omar en cambio es salvadoreño y llegó hace siete años: tuvo que esperar también siete años para volver a ver a su mamá. "Me mandaron a traer en el '99. Cuando viajábamos, no entendía bien lo que estaba pasando. Sabía que venía a reencontrarme con mi madre, pero no que estábamos quebrando la ley. Entramos por Tijuana. Caminando. Por el desierto. Mi mamá había llegado a principios de los '90 como resultado de la guerra de El Salvador, ella tuvo que escapar a las matanzas y vino aquí en busca de un futuro mejor."

–¿Lo encontraste?

Omar: –*(Hace un larguísimo silencio)* Es una pregunta difícil. Estamos aquí, sobreviviendo. Hemos pasado hambre, hemos dormido en la calle. La cuestión de inmigración es un obstáculo para alcanzar nuestras metas.

Las metas, claro. Los Angeles tiene sus propias metas. "Si California fuera un país, sería la quinta economía del mundo", dice otra salvadoreña, Xiomara Corpeno, militante de la Chirla (Coalition for Humane Immigrant Rights of Los Angeles), impulsores de las movilizaciones. "Necesitan mano de obra barata, y quieren sacar los más posible pagando lo menos posible", cuenta ella al **NO**. Según Corpeno, a los Estados Unidos le conviene tener indocumentados porque "crea una fuerza laboral de esclavos. Por eso el gobierno siempre permite que siga. El desierto es el filtro: si eres fuerte, y puedes pasar, puedes trabajar en Estados Unidos." El darwinismo social lo llamaría "selección natural". "Hace poco invitamos al papá de una muchacha mexicana que se murió en la frontera y él estuvo recorriendo el desierto. Encontró seis cuerpos antes de su hija. Pero lo extraño, decía él, es por qué los agarran después que pasan. ¿Por qué no antes?"

Horacio Arroyo tiene 24 y es de Guerrero, México ("estado guerrero", dice). Lleva nueve años en Estados Unidos porque sus padres querían "un futuro mejor para mí". Pasaron con papeles temporales, pero se vencieron, y se quedaron. ¿Vale la pena? "Ahorita sí, pero cuando llegué no me sentía bien. No entendía el idioma, no comprendía por qué había luces con rojo, verde, amarillo en las calles." Horacio es ingeniero aeroespacial y coordina la organización WiseUp!, algo así como *Avivate*. Arroyo coordina estudiantes indocumentados en pro de la legalización, para ingresar a la universidad. "Muchos se gradúan, podrían tener una buena carrera y regresar a la comunidad, pero no hay gobiernos que los apoyen y eso es talento que se está echando a la basura. Vienen a trabajar muy duro, pero les dicen que no pagan *taxes*, que son criminales, que somos culpables del 9/11, pero somos ciudadanos (bueno, algunos); a los latinos no nos reconocen como humanos."

–¿Tenés papeles?

–Hasta ahora sí.

¿Qué onda, güero?

Viven presos en el país de la libertad. Entraron como pudieron, clandestinos o con papeles que se vencieron, para sobrevivir en los suburbios estadounidenses. Un cronista del **NO** estuvo en ese mundo de spanglish, que ya llega a las 12 millones de personas.

POR MARIANO BLEJMAN
DESDE LOS ANGELES

Se escucha a donde vayas: "¿Qué onda, güero?". En una ciudad donde cada habitante tiene al menos un auto no deja de ser un síntoma de inmovilidad observar un barrio donde los carteles casi no usan inglés, y se puede estacionar tranquilamente. En la Avenida César Chávez, por ejemplo, hay lugar de sobra para aparcar la troca (spanglish de *park the truck*). Unas mujeres vestidas de cocineras ofrecen tamales, tacos y hot dogs en negocios adornados de manera rudimentaria, aunque la mayoría permanecen cerrados en este día caluroso al Este de Los Angeles.

Decir que es el barrio latino sería cerrar el espectro demasiado pronto a un fenómeno imparable. Porque los inmigrantes indocumentados ya no forman parte del barrio sino más bien de la ciudad. O del país. Siguen llegando como esa gota que empieza a caer por la fisura y ya no para hasta derrumbar el edificio. Porque esto es como una ciudad dentro de otra ciudad. Una de latinos, chicanos, espaldas mojadas, los permanentes recién llegados, expulsados del Libre Comercio que tan bien *funciona* en el Tercer Mundo. La otra ciudad pertenece a la lujuria, el mundo de alfombras rojas, de tremendas limusinas que empiezan a doblar a mitad de cuadra para poder seguir. Los mundos paralelos conviven: una ciudad oculta pero demasiado perceptible como para ser evitada por la ciudad visible.

Una capa de ciudad por debajo de otra capa, de otra ciudad, conformando una especie de emparedado de sueños que nunca se terminan de cumplir porque cada tanto alguien aplasta el sandwich y todo se va al diablo. Así parece Los Angeles, lugar de nombre latino. Un hábitat donde conviven todos los niveles de sueño posibles, el del éxito mundial para las grandes productoras, el éxito personal para los "ciudadanos", el éxito de existir en las comunidades migrantes, el éxito de conseguir un puto papel que te permita ser alguien. Y cada éxito tiene su precio.

Güeritos por todos lados. Ahora, el **NO** está en un centro cultural ubicado sobre la César Chávez, en un barrio bien latino. Sobre un escenario, un grupo de rejuntados del resto del mundo come tamales y toma agua o jugo o cerveza, mientras escuchan un grupo de hip-hop "mixto" integrado por negros y mexicanos. Mestizaje purito. Eso vive Cintia que tiene 16 años, o Mario de 18, u Omar que llegó a cumplir 19. Los tres son indocumentados y participaron de las masivas marchas de marzo y abril pasadas, que juntaron cientos de miles de manifestantes por todo el país. Ya ni les importa dejarse fotografiar. Perdieron el miedo. "¿Qué van a hacer? ¿Echarnos a todos juntos?", se pregunta Omar, desafiante. Es que justo hace dos días fue 4 de julio, día de la Independencia en Estados Unidos, donde unos 40 millones de latinos hacen patria a su modo. Porque esta vez la movilización se está poniendo masiva, como con las mujeres a principios de siglo y con los negros en los '60. El martes, entonces, fue el Día de la Dependencia para 12 millones de indocumentados, de los cuales casi 2 millones tienen menos de 18 años. Casi el 60 por ciento de los indocumentados son mexicanos, otro 20 por ciento se divide entre los países latinos y un 9 por ciento proviene de países árabes o asiáticos.



Pero algo parece distinto esta vez. Las multitudinarias marchas contra las leyes de inmigración, surgieron por un endurecimiento de la política inmigratoria: una de las torpezas republicanas más grandes de los últimos tiempos. Según un estudio del Pew Hispanic Center, en California, una de cada cuatro personas es inmigrante (entre legales e ilegales). Además, los indocumentados se han esparcido por el país, cuando antes se concentraban sólo en seis estados. En la última década han llegado cerca de 700 mil indocumentados por año.



JAVIER SALDEÑA

In the middle of the street. Cintia nació en México, pero llegó con dos añitos: "Crecí aquí. Soy mexicana a medias porque nunca he regresado. No me acostumbro a platicar lo que platican allá, me considero mexicana-americana". Mario también nació en México y llegó a Los Angeles con un año. "Esta es tierra de oportunidades", dice al **NO** por lo bajo, amparado en su tez morena. Omar en cambio es salvadoreño y llegó hace siete años: tuvo que esperar también siete años para volver a ver a su mamá. "Me mandaron a traer en el '99. Cuando viajábamos, no entendía bien lo que estaba pasando. Sabía que venía a reencontrarme con mi madre, pero no que estábamos quebrando la ley. Entramos por Tijuana. Caminando. Por el desierto. Mi mamá había llegado a principios de los '90 como resultado de la guerra de El Salvador, ella tuvo que escapar a las matanzas y vino aquí en busca de un futuro mejor."

–¿Lo encontraste?

Omar: –*(Hace un larguísimo silencio)* Es una pregunta difícil. Estamos aquí, sobreviviendo. Hemos pasado hambre, hemos dormido en la calle. La cuestión de inmigración es un obstáculo para alcanzar nuestras metas.

Las metas, claro. Los Angeles tiene sus propias metas. "Si California fuera un país, sería la quinta economía del mundo", dice otra salvadoreña, Xiomara Corpeno, militante de la Chirla (Coalition for Humane Immigrant Rights of Los Angeles), impulsores de las movilizaciones. "Necesitan mano de obra barata, y quieren sacar los más posible pagando lo menos posible", cuenta ella al **NO**. Según Corpeno, a los Estados Unidos le conviene tener indocumentados porque "crea una fuerza laboral de esclavos. Por eso el gobierno siempre permite que siga. El desierto es el filtro: si eres fuerte, y puedes pasar, puedes trabajar en Estados Unidos." El darwinismo social lo llamaría "selección natural". "Hace poco invitamos al papá de una muchacha mexicana que se murió en la frontera y él estuvo recorriendo el desierto. Encontró seis cuerpos antes de su hija. Pero lo extraño, decía él, es por qué los agarran después que pasan. ¿Por qué no antes?"

Horacio Arroyo tiene 24 y es de Guerrero, México ("estado guerrero", dice). Lleva nueve años en Estados Unidos porque sus padres querían "un futuro mejor para mí". Pasaron con papeles temporales, pero se vencieron, y se quedaron. ¿Vale la pena? "Ahorita sí, pero cuando llegué no me sentía bien. No entendía el idioma, no comprendía por qué había luces con rojo, verde, amarillo en las calles." Horacio es ingeniero aeroespacial y coordina la organización WiseUp!, algo así como *Avivate*. Arroyo coordina estudiantes indocumentados en pro de la legalización, para ingresar a la universidad. "Muchos se gradúan, podrían tener una buena carrera y regresar a la comunidad, pero no hay gobiernos que los apoyen y eso es talento que se está echando a la basura. Vienen a trabajar muy duro, pero les dicen que no pagan *taxes*, que son criminales, que somos culpables del 9/11, pero somos ciudadanos (bueno, algunos); a los latinos no nos reconocen como humanos."

–¿Tenés papeles?

–Hasta ahora sí.

La locura. Mientras se discute qué hacer, siguen llegando. Todos los días. Amparados por la valentía de inescrupulosos coyotes, esos guías del desierto. ¿No los quieren parar, o no pueden? "Es la pregunta del millón. El problema de raíz son los Tratados de Libre Comercio que están afectando a nuestras comunidades, que destruyen las clases medias en América latina y que hacen imposible detener la inmigración", denuncia Xiomara. Otra ironía: aun sabiendo que los Tratados de Libre Comercio son útiles para que los norteamericanos vendan más en países emergentes, éstos deberían contemplar, al menos, que esos países emergentes siguiesen existiendo. ¿O América latina seguirá invadiendo Estados Unidos silenciosamente? "Yo me vine hace nueve años –cuenta Marita–,porque me estaban ahorcando. No podía comer, no tenía trabajo, no podía sostener a mi familia, y ahorita también los están ahorcando a mis familiares." A cuatro cuadras de Chirla, cerca de la McArthur Higway, los coyotes pasan dejando gente. Otros migrantes llegan como turistas y deciden quedarse más tiempo. Algunos piden asilo político y se los dan, otros no son "elegibles" se los considera fraudulentos y quedan afuera de cualquier legalización a futuro. "Pero no los van a parar", dice Omar. "Aunque pongan el muro, no van a detenerlos. La solución va más allá, hay que trabajar para que nuestras economías sean sin libre comercio."

Un familiar de Xiomara viajó desde El Salvador a Los Angeles en tres días por tierra: pagó 6 mil dólares, y tuvo suerte. La meticulosidad de su viaje fue impresionante. Todo sucedió según lo programado, y en cada combinación había alguien esperándola, se trataba de una organización muy profesional, detallista, pero desafortunadamente inescrupulosa. Se sabe cómo los dejan tirados en el desierto ante la menor sospecha de presencia policial, o los han secuestrado para pedirles más dinero a sus familiares. Una vez dentro de Estados Unidos, hay graves casos de esclavitud: "Vimos una señora muy hermosa que buscaba entre los 'jornaleros' a los más *chaparritos*, indígenas que no conocían a nadie, y se los llevaba al campo y los tenía como esclavos", cuenta Xiomara.

JAVIER SALDEÑA

Vamos a jugar fútbol en el Griffith Park. Las últimas revueltas han echado por tierra un lastre que los indocumentados venían llevando consigo: el miedo a tomar la calle. "Por las grandes movilizaciones ahora se discute la legalización", dice Xiomara, que vino cuatro años después de su madre, indocumentada, en 1972, aunque su abuelita tenía papeles y eran otros tiempos. "Antes de las marchas se hablaba de la reforma migratoria, y ahora se habla sobre la legalización. La propuesta republicana era la HR4437 del Senado, que pretendía hacer un registro de indocumentados para luego organizar deportaciones masivas". Un Gran Hermano bien posmo.

"Después de la reacción, el Senado salió con la S2611, que no deja de ser simbólico. Divide las comunidades en categorías. Es solamente un truco, el sistema migratorio no va a poder lidiar con tantos casos. Estamos en un momento clave ahora para ver cómo impulsamos una legalización seria." Cintia todavía recuerda cómo se sentía ella en esa compañía tan impresionante de gente. "Eramos una persona entre millones. Me gustó ver que la comunidad sí tiene esto en mente, porque a veces nos tratan de echar. Por fin han visto qué estamos tratando de hacer, de salir a las calles y mostrarnos." Mario cree que los ciudadanos comenzaron a entender de qué se trataba ser indocumentado. "Salimos en las televisoras en inglés, las personas ciudadanas de este país vieron eso y ahora saben dónde nos encontramos. Estamos en su mente", dice el mexicano, que siente el sentimiento anti-inmigrante de un país, curioso, constituido por inmigrantes.



"Aquí no podemos tener trabajos, ni licencia para manejar, ni papeles para recibir ayuda financiera para ir a la escuela, ni recibir otros beneficios. Eso sí, podemos pagar impuestos", cuenta Omar. "Ahora, latinos, asiáticos y africanos estamos más unidos", dice Horacio Arroyo. "Los estadounidenses siempre están *afectando* a una raza: a los asiáticos, a los latinos, a los negros. En la Segunda Guerra se encarcelaron a los japoneses, ahora les toca a los latinos y sobre todo a los árabes."

Abuelitos with plastic bags. Ahora bien, ¿realmente los indocumentados perdieron el miedo? "En algunos aspectos sí. Aunque antes entraban a inspeccionar los trabajos, ahora lo hacen puerta por puerta. También están espiando a una compañía y agarraron más de mil trabajadores en 26 estados que estaban pidiendo papeles falsos y pusieron en la cárcel a los gerentes de esa compañía", cuenta Xiomara. Otra vuelta de tuerca a esta teoría del encierro en el american dream. "Hay personas que tienen papeles, pero no pueden salir porque son visas de trabajo. Los centroamericanos tienen visa temporaria de trabajo por emergencias, por terremotos. Y esas personas no tuvieron una vía de normalización: llevan quince años aquí y tienen que renovar cada año. Pero no eres libre de viajar a tu país; si sales, pierdes esa visa." Algo así le pasa a Cintia. "Yo quería visitar a nuestra familia en México, pero no puedo. Estoy por hacerme residente, y no he terminado el papeleo. Ya llevo más de un año entregando papeles: me piden recibos de impuestos, para demostrar que he estado aquí y no le robé al Estado. O sea, has estado ilegal, pero está bien porque pagas. Me voy a graduar, quisiera pasar a la Universidad, pero necesito ayuda financiera. Tengo dos hermanas mayores, mis papás trabajan *largos días*, y están sin papeles. Hemos estado así 14 años." Cintia no teme por ella sino por su familia. "Como hija, tengo miedo *para mi madre*. No sé qué haría sin ella si decidieran deportarla, tengo miedo de que ella se fuera, no me quiero quedar sola."

Eh güero, yeah bro'. A pesar de los espionajes que denuncian organizaciones de derechos civiles, los inmigrantes siguen adelante y dividieron la lucha en dos andariveles distintos: por un lado, apuntan a concientizar a las comunidades no inmigrantes –¿será la *white trash* alguna vez minoría en este país?– y que entiendan que aun cuando se gane la legalización no va a resolver los problemas de pobreza. "El Senado trata de poner más protección a la frontera", cuenta Horacio. Para el 4 de septiembre próximo moverán un millón de personas en cada ciudad grande de Estados Unidos. Las marchas son coordinadas por una red desde California a Nueva York. "Son 2 mil organizaciones. Pero no estamos listos para negociar, no se han dado cuenta de que tenemos algo que ofrecer. Por ahora nos estamos defendiendo, cuando el gobierno reconozca que es una comunidad tan grande, entonces sí podremos negociar." El segundo andarivel es la movilización por el voto: "Es una de las campañas que ahorita estamos trabajando. Muchos hispanos son ciudadanos, pero no votan. Queremos que voten, que ejerzan su poder", cuenta Omar. En noviembre habrá elecciones: los 15 millones de votantes migrantes en Estados Unidos (2,7 millones en California) ejercerán su derecho real. "Es un poder que todavía no hemos canalizado", dice Xiomara. En eso están. ■

Los Angeles de Chirla

Chirla ha estado al frente del movimiento social pro-inmigrante durante muchos años. Son reconocidos por su trabajo con las comunidades inmigrantes. Tienen tres comités de base: Jornaleros, Trabajadoras de Casa, y Jóvenes, y difunden su trabajo en chirla.org. Pero también militan con otros grupos para proveerles información e involucrarlos en el movimiento. El otro aspecto de la ONG es el trabajo sobre las políticas que afectan a las comunidades inmigrantes. Comenzaron como una coalición de organizaciones en reacción a una gran Amnistía del '86. "Como ahora, pusieron una fecha límite y un montón de personas quedaron afuera", cuenta Xiomara Corpeno, directora de Organizaciones. "Se le dio poder al patrón: le permite decir 'pago 12 dólares la hora, pero eres indocumentado, te pago 5 dólares la hora y así nos quedamos'." El 4 de julio, Día de la Independencia, los de Chirla fueron a San Diego, hacia el lado de la frontera, a manifestarse contra una supuesta audiencia pública en un Centro de Deportación: "No llevamos a nuestros miembros de Los Angeles porque no tienen papeles y cuando vienes de San Diego hay varios retenes, trabajamos con gente de allí. Estos payasos ponen a hablar a cinco personas y uno es un anti-inmigrantes de *Amigos de la frontera*, y luego dicen que hicieron audiencias públicas".

La locura. Mientras se discute qué hacer, siguen llegando. Todos los días. Amparados por la valentía de inescrupulosos coyotes, esos guías del desierto. ¿No los quieren parar, o no pueden? "Es la pregunta del millón. El problema de raíz son los Tratados de Libre Comercio que están afectando a nuestras comunidades, que destruyen las clases medias en América latina y que hacen imposible detener la inmigración", denuncia Xiomara. Otra ironía: aun sabiendo que los Tratados de Libre Comercio son útiles para que los norteamericanos vendan más en países emergentes, éstos deberían contemplar, al menos, que esos países emergentes siguiesen existiendo. ¿O América latina seguirá invadiendo Estados Unidos silenciosamente? "Yo me vine hace nueve años –cuenta Marita–,porque me estaban ahorcando. No podía comer, no tenía trabajo, no podía sostener a mi familia, y ahorita también los están ahorcando a mis familiares." A cuatro cuadras de Chirla, cerca de la McArthur Higway, los coyotes pasan dejando gente. Otros migrantes llegan como turistas y deciden quedarse más tiempo. Algunos piden asilo político y se los dan, otros no son "elegibles" se los considera fraudulentos y quedan afuera de cualquier legalización a futuro. "Pero no los van a parar", dice Omar. "Aunque pongan el muro, no van a detenerlos. La solución va más allá, hay que trabajar para que nuestras economías sean sin libre comercio."



JAVIER SALDEÑA

Un familiar de Xiomara viajó desde El Salvador a Los Angeles en tres días por tierra: pagó 6 mil dólares, y tuvo suerte. La meticulosidad de su viaje fue impresionante. Todo sucedió según lo programado, y en cada combinación había alguien esperándola, se trataba de una organización muy profesional, detallista, pero desafortunadamente inescrupulosa. Se sabe cómo los dejan tirados en el desierto ante la menor sospecha de presencia policial, o los han secuestrado para pedirles más dinero a sus familiares. Una vez dentro de Estados Unidos, hay graves casos de esclavitud: "Vimos una señora muy hermosa que buscaba entre los 'jornaleros' a los más *chaparritos*, indígenas que no conocían a nadie, y se los llevaba al campo y los tenía como esclavos", cuenta Xiomara.



JAVIER SALDEÑA

Vamos a jugar fútbol en el Griffith Park. Las últimas revueltas han echado por tierra un lastre que los indocumentados venían llevando consigo: el miedo a tomar la calle. "Por las grandes movilizaciones ahora se discute la legalización", dice Xiomara, que vino cuatro años después de su madre, indocumentada, en 1972, aunque su abuelita tenía papeles y eran otros tiempos. "Antes de las marchas se hablaba de la reforma migratoria, y ahora se habla sobre la legalización. La propuesta republicana era la HR4437 del Senado, que pretendía hacer un registro de indocumentados para luego organizar deportaciones masivas". Un Gran Hermano bien posmo.

"Después de la reacción, el Senado salió con la S2611, que no deja de ser simbólico. Divide las comunidades en categorías. Es solamente un truco, el sistema migratorio no va a poder lidiar con tantos casos. Estamos en un momento clave ahora para ver cómo impulsamos una legalización seria." Cintia todavía recuerda cómo se sentía ella en esa compañía tan impresionante de gente. "Éramos una persona entre millones. Me gustó ver que la comunidad sí tiene esto en mente, porque a veces nos tratan de echar. Por fin han visto qué estamos tratando de hacer, de salir a las calles y mostrarnos." Mario cree que los ciudadanos comenzaron a entender de qué se trataba ser indocumentado. "Salimos en las televisoras en inglés, las personas ciudadanas de este país vieron eso y ahora saben dónde nos encontramos. Estamos en su mente", dice el mexicano, que siente el sentimiento anti-inmigrante de un país, curioso, constituido por inmigrantes.



"Aquí no podemos tener trabajos, ni licencia para manejar, ni papeles para recibir ayuda financiera para ir a la escuela, ni recibir otros beneficios. Eso sí, podemos pagar impuestos", cuenta Omar. "Ahora, latinos, asiáticos y africanos estamos más unidos", dice Horacio Arroyo. "Los estadounidenses siempre están *afectando* a una raza: a los asiáticos, a los latinos, a los negros. En la Segunda Guerra se encarcelaron a los japoneses, ahora les toca a los latinos y sobre todo a los árabes."

Abuelitos with plastic bags. Ahora bien, ¿realmente los indocumentados perdieron el miedo? "En algunos aspectos sí. Aunque antes entraban a inspeccionar los trabajos, ahora lo hacen puerta por puerta. También están espiando a una compañía y agarraron más de mil trabajadores en 26 estados que estaban pidiendo papeles falsos y pusieron en la cárcel a las gerentes de esa compañía", cuenta Xiomara. Otra vuelta de tuerca a esta teoría del encierro en el american dream. "Hay personas que tienen papeles, pero no pueden salir porque son visas de trabajo. Los centroamericanos tienen visa temporaria de trabajo por emergencias, por terremotos. Y esas personas no tuvieron una vía de normalización: llevan quince años aquí y tienen que renovar cada año. Pero no eres libre de viajar a tu país; si sales, pierdes esa visa." Algo así le pasa a Cintia. "Yo quería visitar a nuestra familia en México, pero no puedo. Estoy por hacerme residente, y no he terminado el papeleo. Ya llevo más de un año entregando papeles: me piden recibos de impuestos, para demostrar que he estado aquí y no le robé al Estado. O sea, has estado ilegal, pero está bien porque pagas. Me voy a graduar, quisiera pasar a la Universidad, pero necesito ayuda financiera. Tengo dos hermanas mayores, mis papás trabajan *largos días*, y están sin papeles. Hemos estado así 14 años." Cintia no teme por ella sino por su familia. "Como hija, tengo miedo *para mi madre*. No sé qué haría sin ella si decidieran deportarla, tengo miedo de que ella se fuera, no me quiero quedar sola."

Eh güero, yeah bro'. A pesar de los espionajes que denuncian organizaciones de derechos civiles, los inmigrantes siguen adelante y dividieron la lucha en dos andariveles distintos: por un lado, apuntan a concientizar a las comunidades no inmigrantes –¿será la *white trash* alguna vez minoría en este país?– y que entiendan que aun cuando se gane la legalización no va a resolver los problemas de pobreza. "El Senado trata de poner más protección a la frontera", cuenta Horacio. Para el 4 de septiembre próximo moverán un millón de personas en cada ciudad grande de Estados Unidos. Las marchas son coordinadas por una red desde California a Nueva York. "Son 2 mil organizaciones. Pero no estamos listos para negociar, no se han dado cuenta de que tenemos algo que ofrecer. Por ahora nos estamos defendiendo, cuando el gobierno reconozca que es una comunidad tan grande, entonces sí podremos negociar." El segundo andarivel es la movilización por el voto: "Es una de las campañas que ahorita estamos trabajando. Muchos hispanos son ciudadanos, pero no votan. Queremos que voten, que ejerzan su poder", cuenta Omar. En noviembre habrá elecciones: los 15 millones de votantes migrantes en Estados Unidos (2,7 millones en California) ejercerán su derecho real. "Es un poder que todavía no hemos canalizado", dice Xiomara. En eso están. ■

Los Angeles de Chirla

Chirla ha estado al frente del movimiento social pro-inmigrante durante muchos años. Son reconocidos por su trabajo con las comunidades inmigrantes. Tienen tres comités de base: Jornaleros, Trabajadoras de Casa, y Jóvenes, y difunden su trabajo en chirla.org. Pero también militan con otros grupos para proveerles información e involucrarlos en el movimiento. El otro aspecto de la ONG es el trabajo sobre las políticas que afectan a las comunidades inmigrantes. Comenzaron como una coalición de organizaciones en reacción a una gran Amnistía del '86. "Como ahora, pusieron una fecha límite y un montón de personas quedaron afuera", cuenta Xiomara Corpeno, directora de Organizaciones. "Se le dio poder al patrón: le permite decir 'pago 12 dólares la hora, pero eres indocumentado, te pago 5 dólares la hora y así nos quedamos'." El 4 de julio, Día de la Independencia, los de Chirla fueron a San Diego, hacia el lado de la frontera, a manifestarse contra una supuesta audiencia pública en un Centro de Deportación: "No llevamos a nuestros miembros de Los Angeles porque no tienen papeles y cuando vienes de San Diego hay varios retenes, trabajamos con gente de allí. Estos payasos ponen a hablar a cinco personas y uno es un anti-inmigrantes de *Amigos de la frontera*, y luego dicen que hicieron audiencias públicas".

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

agenda

JUEVES 6

Rata Blanca en Parque Chacabuco, Asamblea y Emilio Mitre. A las 19. Llevar pañales y juguetes nuevos.

Jóvenes Pordioseros en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Nonpalidece en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

Me Darás Mil Hijos en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Rosal y Pablo Dacal en El Cubo, Zelaya 3053. A las 21.

Attomo en Kimia, Santa Fe 5001.

Futura Bold, Mc Fly y Sami Abadi en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 20.

Borregos Border y Carmina Burana en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.

Hotel California en Mitos Argentinos, Humberto I 489. A las 23.30.

Tumbatú Cumbá en La Scala De San Telmo, Pasaje Giuffra 371. A las 21.

Megatón en Cluster, Hipólito Yrigoyen 14.748, Burzaco. A las 20. Gratis.

Gabo y Florencia Ruiz en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

La Percanta en Planta Alta, Rivadavia 7609.

No Ves Nada y Crema del Cielo en el Bar Imperio, 17 y 71, La Plata. A las 24.

Los Náufragos en Trilenium Casino, Tigre.

Sangre y Agrupaxión Skabeche en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.

Dj Big Fabio en Pinar de Rocha, Segunda Rivadavia 14751, Haedo.

Djs Segni, Nico Cota y Luis Nieva en Club 69, Niceto Vega 5510. A las 24.

Dj Fabián Couto en Radio Set, Alicia Moreau de Justo 1130. A las 20.

VIERNES 7

Intoxicados en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

Fidel Nadal en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Bulldog y Doble Fuerza en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Gustavo Cerati en Ruca Che, Neuquén.

Massacre en Babylon Music, Rivadavia 23.432, Padua. A las 21.

Dancing Mood en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 23.

El Soldado y Vía Varela en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 20.

Satélite Kingston y Rosario Smowing en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 23.

Pequeña Orquesta Reincidentes en el ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.

Lovorne, Power Track y Tracción a Sangre en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Abisal en Calle Roy, Fitz Roy 1519. A las 23.30. Gratis.

Francisco Bochatón en Ciudad Vieja, 71 y 17, La Plata. A las 24.

Adicta en Poco Loco, Presidente Perón y Alberdi, San Miguel. A las 21.

Mensajeros, Muganda y Barrio Chino en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 23.

Actitud María Marta y Papas Ni Pidamos en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Fisurados, Simurdiera y Cielofinal en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

D-Champions y Piti-K (a las 21) **y GradoCero** en Liberarte, Corrientes 1555. A las 23.

Deborah Dixon y Patán Vidal en el Teatro Amancay, General Roca 1154, San Martín de los Andes. A las 21.30.

Joe Fernández en el Hard Rock Cafe, Pueyrredón 2501. A las 0.30.

Malyevados y Los Hermanos Arzeno en Cómo Te Extraño Clara, Hipólito Yrigoyen 3235. A las 22.

Alejandro Demogli Cuarteto en Domus Artis, Triunvirato 4311. A las 22.

Lile, Auto y Veleta en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 20.

Paisano en El Zaguán, Colombres 1669. A las 22.30.

La Canuta en Remember, Corrientes 1983.

Mil Veces en Tabaco, Estados Unidos 265.

Marianela en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Zarcos en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 24.

María Furiosa en Paladar Escarlata, 8 y 61, La Plata. A las 24.

Antiestéticos, Vómito, Acracia y Sucios 3 Tonos en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 19.

Devastación, Manifiesto y Lowend en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Interama en el Auditorio de la Universidad Nacional de La Matanza, Florencio Varela 1903, San Justo. A las 21. Gratis.

Aca Seca en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 23.30.

La Pirucho's Bondis Band en Tabasco, José Martí 17. A las 23.

Mister Leen en Freak Pub, San Nicolás. A las 24.

Juan Rosasco En Banda en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 21.

Dr. Watson en Trilenium Casino, Tigre. A las 22.

Burdeleros, La Trifulca y La Mersa en Montecristo, Perón 7565, Ituzaingó. A las 22.

Maison Varieté en Gino's, Meeks 1395, Temperley. A las 23.

Gazpacho en Ejemplo Bar, Concejal Tribulato 235, San Miguel. A las 21.30.

Mama Santa en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 0.30.

Wenchi Lazo en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. A las 22.

Buenos Aires Discordantes en el Centro Cultural Sur, Caseros 1750. A las 21.

Dj Paul Harris en Mint, Costanera Norte y Sarmiento. A las 24.

Djs Boeing, Diosque y Dany Nijensohn en el Lado B de Niceto, Humboldt 1356. A las 24.

Dj Facu Carri en Lokitas, Cárcano y Piamonte, Córdoba.

Dj Carlos Alfonsín en Moore, Rosario.

Dj Nico Rada en Polite, Honduras 5560. A las 22.

Dj Dirty Vegas en Mint, Costanera Norte y Sarmiento. A las 24.

Fiesta FM En Tránsito en Santana Bar, Presidente Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

Fiesta 80 en @lternativ@, Rivadavia 7806. A la 1.

Buenos Aires Tattoo Expo II en el Palacio San Miguel, Suipacha 84. Desde las 15.

SABADO 8

Babasónicos, Estelares y Hana en el Club Atenas, 13 entre 58 y 59, La Plata. A las 21.

Intoxicados en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

El Bordo en Nerón, San Jerónimo 2846, Santa Fe.

Boom Boom Kid y Macroporno en Mundo, Hipólito Yrigoyen 263, Villa María, Córdoba. A las 21.

Bulldog y All The Hats en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Resistencia Suburbana en El Nodo, Concejal Tribulato 252, San Miguel.

Dancing Mood en Q-Bar, 9 de Julio 869, Tandil. A las 23.

Andando Descalzo en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 24.

Guasones y Monos En Bolas en Sum, Constitución 6350, Mar del Plata. A las 20.

La Perra Que Los Parió en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Mavi Rock en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Viticus en La Esquina del Abasto, Bajada Alvear y Boulevard Los Andes, Córdoba. A las 22.

Nerdkids en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 22.

Vagantes Nocturnos en Buda Bar, 10 entre 45 y 46, La Plata. A las 20.

Francisco Bochatón en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 24.

Intocables e Iluminate en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Charlie 3 en la Sociedad Española, Laprida 316, San Miguel de Tucumán. A las 23.

Willy Crook en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.30.

Paella Virgen en Balón Rojo, Colectora Este 1921, Ingeniero Maschwitz. A las 22.

Oniro en Lavadero Bar, Ricardo Balbín 187, San Miguel. A las 24.

Aminowana y Muganda en Alun Nehuen, Elcano 684, Martínez. A las 22.

Delciclo en la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad de Lanús, Hipólito Yrigoyen. A las 19.30. Gratis.

Gazpacho (a las 20) **y Attomo** (a la 1) en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora.

Lamarga y Apolo en El Faro, Illia 309, San Justo. A las 23.

Rosario Bléfari en Plasma, Piedras 1856. A las 21.

Pablo Reche & Diego Vainer, Glc y Danel en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 20.

Vlubä en el Centro Cultural Cortázar, Mitre 2451, Mar del Plata. A las 20.30.

Trío Argentino de Bajos en La Salita, Hipólito Yrigoyen 1862. A las 23.30.

Bs. As. Karma y Fantasmagoria (a las 19) **y Pampa Yakuza y Cymbaline** (a las 22) en la Sociedad Italiana de Morón, Buen Viaje 851. A las 22.

Travesti y Placer en la Plaza de Longchamps. A las 15. Gratis.

Mama Santa y Razas que Amenazan en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Clearwater en el Cine Teatro Español, Cinco Saltos, Río Negro. A las 23.30.

Bodishadwa en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A las 22.

Norma y Mister América en el Auditorio Pasaje Dardo Rocha, 50 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

Don Freak y El Presidente en Pedro Díaz 300, Hurlingham. A las 23.30.

Krematorio y Dilepsia en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Sick Porky y Burning Fingers en el Motoclub de los Jinetes del Asfalto, Itarruspe 1126, San Martín. A las 23.

La Anónima en El Monarca, Presidente Perón 6920, Martín Coronado. A las 24.

Bajo las Batas de la Viola en Loca Bohemia, La Plata 727. A las 19.

La Pirucho's Bondis Band en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 22.

Las Trampas de Lily en Specie Bar, Mitre 5491, Wilde. A la 1.

La Cruz en El Zaguán, Colombres 1669.

Aura Rock en Arte y Vida, Remedios de Escalada 6750, Martín Coronado. A las 21.30.

Fidojuan y Negusa Negast en Speed King, Sarmiento 1679. A las 22.

Pablo Grinjot y La Ludwig Van en El Nacional, Estados Unidos 308. A las 22.

La Tango Rock en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Abylon y Cuerpo Celeste en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 21.

Espiral, Onírico, Espectra y Resaka en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

Dr. Watson en Trilenium Casino, Tigre. A las 22.

Alucinado en El Monarca, Presidente Perón 6920, Martín Coronado. A las 1.

Pintabien en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 21.

Audire en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 23.30.

Leo Maslíah en el Club del Vino, Cabrera4737. A las 0.30.

Victoria Mil en Déjà Vu, Hipólito Yrigoyen 13.611, Adrogué. A las 23.30.

Dj Big Fabio en Bahrein, Lavalle 345. A las 1.

Dj Zuker en La Bianca, Camino General Belgrano 514, La Plata.

Dj Facu Carri en Club F, Cárcano y Piamonte, Córdoba.

Djs Pety y Selector Lucho en Aguirre 489. A las 23. Gratis.

Fiesta de Tambores en 25 de Mayo y Perón.

Jamming Fiesta Reggae en Arkos, Casares y Sarmiento. A las 24.

Buenos Aires Tattoo Expo II en el Palacio San Miguel, Suipacha 84. Desde las 11.

Flashback-Fiesta ochentona en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.30.

DOMINGO 9

Intoxicados en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 21.

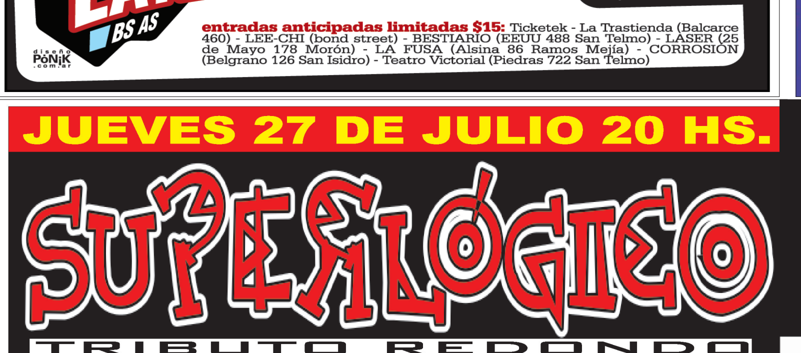
Nonpalidece en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Boom Boom Kid en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 19.

Dancing Mood En Uija Bar, San Martín 100, Ayacucho, Provincia de Buenos Aires. A las 23.

Los Parraleños y Yakuza en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 20.



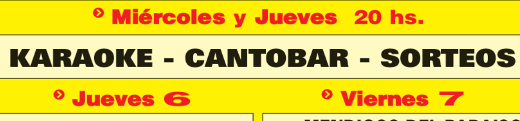














CARTOON NETWORK HACE UN CURIOSO REMIX

Un abogado con antifaz

Scooby Doo acusado de posesión de drogas. Pedro Picapiedra hecho un "capomafia". Bubu (el amiguito del Oso Yogui), en el banquillo por terrorismo. ¿Quién podrá ayudarlos? Birdman, un superhéroe del montón.

POR J.A.

En aquel dream team de superhéroes y superamigos de los '60, Birdman era apenas uno del montón; y está claro por qué: sin los poderes de Superman, sin el escote de la Mujer Maravilla, sin la tecnología de Batman, sin el apoyo ictícola de Aquaman, sin los músculos verdes del Increíble Hulk o sin el gen artrópodo del Hombre Araña era difícil trascender dentro de un mercado así de competitivo. Por eso hoy Birdman –un enmascarado con alas, que vivía en un volcán, tenía como único amigo al aguilucho Vengador y, aunque suene pomposo decirlo, salvaba a la Tierra una vez por capítulo– se gana el mango como abogado de medio pelo, según la reconstrucción argumental del personaje que aparece en *Harvey Birdman, abogado* (Cartoon Network, viernes a la noche, o mejor dicho, a la 1 y a las 3 de la mañana del sábado).

Allí convive la problemática del "mercado laboral" de los superhéroes que ya apareciera en *Los Increíbles*, con cierta "problemática de actor" aplicada a los dibujitos: así como Francella o Al Pacino en distintas películas encarnan a diferentes personajes, Birdman es un "actor" tan dúctil que puede interpretar tanto a un superhéroe como a un abogado.

De todos modos, si Birdman ya era gris como superhéroe, sigue siéndolo como letrado, ya que en su nuevo trabajo es apenas un pichi dentro de una importante firma de abogados. Y ni siquiera es la vedette de la serie: en cada capítulo, los reos defendidos por el leguleyo alado son otras viejas estrellas de la escudería animada de Hanna & Barbera. Así aparecen casos deliciosos; como cuando Scooby Doo y Shaggy son acusados de posesión de drogas; Pedro Picapiedra, de ser "il capomafia" de una asociación ilícita; y Bubu (el amiguito del Oso Yogui), de hacer terrorismo mediante el envío de explosivos por correspondencia. O como cuando Droopy demanda a su cirujano por mala praxis en una aplicación de botox; o Los Supersónicos se revelan como ecologistas



empedernidos que inician una demanda por el derretimiento polar. Podría sostenerse que Harvey Birdman es algo así como un Joe Stefanolo –el "abogado del rock", que defendió a Andrés Calamaro, Pipo Cipolatti, Los Violadores, Litto Nebbia y otros músicos–, pero de los dibujos animados.

En realidad, la encarnación de Birdman en el mundo de las leyes, las probations y los habeas corpus forma parte del combo de actualizaciones inusuales de dibujitos animados de los '60 que va dentro del "Adult Swim", una programación para adultos de Cartoon Network, que ya tuviera experimentos anteriores como *Laboratorio Submarino 2021* (otra serie de los '60, poco conocida por aquí), al que le cambiaron el audio para convertirlo en una especie de sitcom. "Teníamos los derechos del catálogo de Hanna & Barbera y, con poco dinero y pocos cuadros agregados, nos lanzamos a adaptar aquellos cartoons, que eran muy básicos, pero que nos generaban gran admiración, a lecturas modernas y, diría, arriesgadas", cuenta Hernán La Greca, argentino, director creativo de Cartoon Network para América latina. "Era mucho más barato retomar personajes que ya eran conocidos", agrega La Greca, quien destaca que los personajes de las series animadas "viven en el canal, cobran poco y laburan mucho". Nunca queda claro si Birdman estudió alguna vez Derecho, ni si tuvo a Mariano Grondona como profesor (de ser así, caería mucho menos simpático). Pero sí –apunta La Greca.- es evidente la ironía de ver a "un abogado que usa antifaz". Esa honestidad prueba que Birdman sigue siendo heroico.

EL BAC PRUEBA VIDEOCLIPS

Aires catódicos fresquitos

Tres jóvenes realizadores junto a tres bandas jóvenes: No Lo Soporto, Dora Brown y Pampa Yakuza que se dejaron *clipear*.

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Primero fueron los zombies de Michael Jackson y el robot mecano de Dire Straits. Después, las chicas malas de Aerosmith, los viajes flasheros de Chemical Brothers y la sofisticada Björk. Ahora, las grabaciones caseras que muchos suben a la web de la mano del cada vez más imprescindible YouTube (*www.youtube.com*). Si bien el rock no siempre comulgó con la tele (Los Redondos, Pearl Jam) ni con el cuidado estético (Sumo), para la generación post-post MTV la ecuación fue exactamente al revés: primero impacta el clip y recién después la canción. ¿Qué videos concretaría esta camada de tener la oportunidad profesional?

Una primera aproximación puede ser el proyecto de la escuela Buenos Aires Comunicación (BAC), que reunió a tres jóvenes realizadores y los contactó con los también jóvenes No Lo Soporto, Dora Brown y los ascendentes Pampa Yakuza. "Nos encantó trabajar con las chicas de No Lo Soporto. Es una banda con la que podés jugar mucho, que tiene mucho color", señala Daniela Lavenás de 25 años. Y cuenta: "Elegimos hacer *I Can Not Tell You*, una canción medio enferma, con mucho bajo, muchas repeticiones y cambios de ritmo, y una letra que dice algo así como 'no te voy a contar mi vida, mis cosas, mis inseguridades, date cuenta vos solo'". Lavenás filmó en una "casa abandonada" (en realidad el colegio de monjas María Auxiliadora) y preparó una historia en la que tres sospechosos persiguen a las modernas No Lo Soporto.

"El misterio se revela al final. Buscamos insinuar y no mostrar", puntualiza la directora. El objetivo de Diego Pirri (27) para *El Jugador* de Dora Brown fue distinto: "Busqué desestructurar y darle un toque cómico a la banda", señala. Admirador de los videos de Rata Blanca y Aerosmith, Pirri armó tres líneas de acción donde varios personajes (una mujer de tacos, un linyera, un bandoneonista) apuestan entre sí y terminan llevándose las pertenencias del otro. "En una escena caen del cielo unos naipes en cámara lenta. Me gusta utilizar imágenes oníricas", reflexiona.



CECILIA SALAS

Otra fue la búsqueda emprendida por Santiago Mouriño (22), responsable del video *Dando Pasos* de Pampa Yakuza. "La idea fue mostrar un viaje nostálgico del cantante por su barrio. Filmar situaciones cotidianas no sólo desde el punto de vista del cantante sino de su bici", explica.

Los clips tienen garantía de difusión en varios canales de música y podrían llegar a funcionar como punto de partida de una carrera profesional. "Desde chica que soy enferma de mirar videos, haga lo que haga quiero seguir con esto", se planta Lavenás. Y, puesta en el juego de elegir un artista local con el que soñaría trabajar, no duda: "Filmaría con Cerati. Ni a palos con La Renga". La preferencia de Mouriño también sigue la senda cool: "Yo filmaría con Baccarat en estilo James Bond. Se pueden hacer muy buenos videos con esa banda". Pirri, en cambio, vuelve al llano: "La verdad, me encantaría grabar con Calamaro. Me gustan mucho sus letras. Pienso que te dan muchas imágenes para filmar".

Patchanka

Tomala vos, dámela a mí

"Con esta delantera volvemos a Alemania", dijo Gustavo Cerati, y el rugido de la multitud que colmó Obras el sábado pareció confirmarlo. ¿Y quiénes integraban la delantera? Como wing derecho, Richard Coleman, viejo compañero de correrías, enarbolando su Flying V; al centro, el Cerati de guitarra furiosa que puso nervio de acero en las presentaciones de **Ahí vamos** y, como temible wing izquierdo, Ricardo Mollo, que arrancó tocando el e-bow y dejó uno de esos solos que destruye los parlantes. El tema elegido, la perla para el cierre de los cinco shows del ex Soda Stereo, no podía ser otro que *Bomba de tiempo*. Después, Mollo volvió para cantar *Crimen*. Y la clavaron al ángulo.

Somos los piratas

Keith Richards podría finalmente aparecer en la tercera parte de la saga de *Piratas del Caribe*, en la que haría un cameo como padre del personaje de Johnny Depp. Hay que recordar que el actor dijo haber adoptado los gestos y la forma de hablar del guitarrista de los Rolling Stones como inspiración para su papel del Capitán Jack. La película se terminará de filmar el mes próximo y según Depp, "nunca se puede decir que (la presencia de Richards) es algo definitivo hasta que el tipo llega al set y las cámaras están rodando, pero la cosa se ve muy, muy bien".

De regreso a Oktubre

El mítico **Oktubre** cumple veinte años y la revista *La Mano*, entre otras cosas, publica un repaso tema por tema de Skay, en el que recuerda que comenzó a componer "Jijiji" en el balcón de su casa de Aráoz, donde ensayaba con la banda. El nombre del disco, explica, "fue en honor de toda esa gente con banderas, de esas fechas, de todas esas revoluciones del mundo que se sintetizaron en Octubre". El guitarrista elige como su favorita del disco a "Canción para naufragios" (del Indio Solari), y dice no saber por qué no hace con su banda "Preso en mi ciudad" y "Música para pastillas", "que partieron de ideas del Indio, pero que nos pertenecen a los dos por haberlos tocado y terminado de componer juntos".

Pulp Fiction

Jarvis Cocker, ex cantante de Pulp, está trabajando en su primer material solista. Y al cumplirse un año de Live 8, decidió poner online la canción "Running the World" (myspace.com/jarvspace), que compuso justo en la noche del megaconcierto. "Pido disculpas por todas las puteadas, pero a veces es lo único que parece apropiado", escribió sobre el tema, en el que dice que el mundo todavía es conducido por "cunts", que bien podría traducirse como "conchudos". Y se plantea por qué los políticos y hombres de negocios todavía no cumplieron con sus promesas de ese día. "Igual, ¿qué sé yo de esto? Soy sólo una consentida estrella de rock, pero al menos pienso que es bueno discutir sobre esto. ¿Qué pensás vos?", dice Jarvis.

Pitylandia

Pity Alvarez, líder de Intoxicados, estuvo envuelto en un episodio confuso en Entre Ríos: un remisero denunció que el cantante le había robado el auto y la policía dijo que al perseguirlo hasta hubo tiros. El auto fue encontrado abandonado al costado de la ruta y Pity, que todavía era "prófugo", apareció en un show de la banda. Después aclaró que todo había sido un malentendido, que el dueño de la remisería le había prestado el auto sin que lo supiera el chofer, de ahí la denuncia. Y que dejó el vehículo porque se fue a nadar a un charco cercano. Como sea, Intoxicados vuelve a Obras el viernes, sábado y domingo.

VIH

La Fundación Huésped preparó una innovadora campaña de prevención del VIH dirigida a los jóvenes: se trata de cinco cortometrajes que se verán durante cinco sábados consecutivos, a partir del 8 de julio. Cada historia desarrolla un aspecto de la problemática del VIH/sida y será presentada por Ernestina Pais al término de la película nocturna de Canal 13.

Más y más

A Damon Albarn no le alcanza con Blur (que está trabajando en su nuevo álbum), Gorillaz y la música de Mali que recopila: ahora está metido en un supergrupo con Paul Simonon, bajista de The Clash y autor del legendario "Guns of Brixton". Al parecer, un baterista muy famoso podría acoplarse al proyecto, aunque no se reveló el nombre. Albarn y Simonon ya estuvieron grabando juntos en un estudio inglés.

A la mexicana

El Tri girará por la Argentina a fines de agosto. La veterana banda mexicana, que anduvo por aquí a principios de año, estará en Córdoba (24), Rosario (25) y Buenos Aires (26 y 27), aunque todavía no están confirmados los escenarios. Y seguro que sus amigos de La Renga irán a visitar al legendario Alex Lora.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

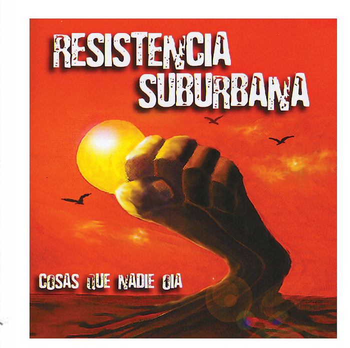




Cuchá, cuchá

ESCUCHAR, SCRATCHAR, QUEMAR

POR C.V.



***Cosas que nadie oía* (Resistencia Suburbana)**

Si Luciano Napolitano, el hijo de Pappo, dijo que el reggae es la cumbia de los chetos, es porque jamás escuchó Resistencia Suburbana. Flor de banda rastafari originada en las vísceras suburbanas de la provincia de Buenos Aires, que comprende al género como inclusivo y no bajo el aura purista de aquellos que lo canonizan. Pequeña ostentación conceptual –la apertura– que le valió ser uno de los grupos más respetados dentro y fuera del gueto. Este abordaje detona un posible "hubiera": si Marley fuera argentino, estaría más cerca de Billinghurst –cuna de Resistencia– que de Palermo Hollywood. Reggae por y para el pueblo. ¿Reggae chabón? Atenti, que además idolatran a Deep Purple y a Pescado Rabioso, eh. (*www.resistiendo.com.ar*)

***Con las pelotas bien llenas* (Toke de Queda)**

Ningún nombre podría definir mejor a estos idealistas de la libertad artística. Forjadores del MUR (Músicos Unidos por el Rock), no pueden transformar en música otra cosa que combatividad estética y de la otra con un sonido compacto, medio reggae, medio rocker, y empeñado en romper el achanchamiento generacional. Un aura anarco sobrevuela casi todas las letras: *Tocornal*, *Difficulty*, *Masoquistas*, *La alcantarilla*. Aunque a veces le cantan al amor, en una canción que no llega a ser balada *(Sueños del alma)*. Son, sobre todo, justos cronistas sociales de un estado de cosas injusto. Una frase para la posteridad: "La plusvalía es cárcel pa' no entrar". (*www.tokedequeda-web.com.ar*)

***Faro* (La Caja)**

Spinetta es inimitable, obvio, pero el tempo exacto de la batería más los finos matices sonoros de *Faro de náufragos* e *Informe sobre ciegos*, da un cierto aire al esquivo Flaco de los últimos discos. También es porque tienen aspiraciones poéticas, aunque la cosmogonía spinetteana se diluye cuando aparece una caja de resonancias pluriestilística, y fluyen de ella interesantes remakes tangueras (*Yuyo verde*), lecturas bossa-pop (*Viajero de lluvias*), ritmos rioplatenses (*Mariana*), bellos anclajes folklórico-aborígenes (*Expiatorios en Chivoland*) o experimentos sensitivos como *Corriendo en círculos*. Muy buen disco, para escuchar en calma. (*www.lacaja.argentabs.com.ar*)